

“Feminismo del Espacio Social”

Por Fabiana Tuñez Coordinadora general del proyecto “La Casa del Encuentro”.

Quiero compartir con ustedes compañeras algunas ideas y preguntas que me hice durante los últimos años de doble activismo, acerca de nuestra forma de ser feminista, de nuestras prácticas, y cuáles son los nuevos desafíos a los que nos enfrentamos y con qué herramientas seguir oponiéndonos al sistema patriarcal/ capitalista/ neoliberal que ha desarrollado mecanismos más perversos y solapados para seguir con la opresión, explotación y violencia hacia las mujeres.

Feminismo que cuestiona el sistema, la norma, la opresión y el orden establecido.
Feminismo de la academia para profundizar la teoría y comprender mejor por que luchamos y hacia dónde vamos.

Feminismo de las mujeres que sintiendo la opresión y la violencia, no saben aún, que rebelarse contra eso, es feminismo.

Feminismo que lucha contra el patriarcado.

Feminismo que pasa primero por nuestro cuerpo oprimido, nuestros sentires y deseos y por último por la palabra.

Feminismo que se subleva frente a la injusticia social y a los mandatos.

Feminismo de la creación de una sociedad basada en otros valores éticos, políticos y culturales.

Feminismo de cada mujer para transformar la realidad cultural social y política.

Feminismo que cuestiona los poderes.

Feminismo que comienza por cuestionarnos a nosotras mismas y nuestras prácticas.

Aquí comienzan mis cuestionamientos y partir de aquí comencé a repensar que tipo de feminismo quería para mi vida.

¿Por qué existe disputa por el poder dentro del movimiento feminista y a que responde?

¿Por qué existen feministas que estructuran un sistema jerárquico propio del patriarcado?

¿Por qué se modifican objetivos políticos según la agenda internacional, gubernamental, o de campañas electorales?

¿Por qué cuando comenzamos a transitar este camino pareciera que todo está más claro que cuando ya tenemos años de activismo?

¿Por qué podemos comunicarnos mejor con las mujeres cuando recién empezamos

y luego nos alejamos?

¿Por qué se nos dificulta tanto visibilizar las luchas feministas al conjunto de las mujeres y de la sociedad?

¿Cómo construimos una alternativa con todas las mujeres?

¿Cómo elaborar estrategias políticas en forma conjunta?

¿Cómo compatibilizar, acordar y articular, las mujeres que tienen un doble activismo con las que no?

¿Cómo construir un movimiento desde la calle desde un feminismo abierto a nuevas propuestas, y prácticas?

¿Cómo intentar modificar las prácticas aprendidas desde estructuras patriarcales como los partidos políticos, los sindicatos, y tener un activismo feminista autónomo de plataformas, consignas, y trasladarlo al movimiento de mujeres?

¿Cómo hacer que las luchas feministas cotidianas de las mujeres no se licuen con otras luchas tanto por izquierda como por derecha?

¿Cómo trabajar para la construcción de un espacio propio que nos permita, recuperar nuestras voces, cuerpos, sentires y demandas, encontrando nuestros propios lazos de solidaridad social y dejar de ser nómades en espacios construidos por otros y con otras lógicas de organización?

Durante años formamos redes, organizaciones internacionales, alianzas, todo lejos de las mujeres con quienes podríamos encontrarnos en la esquina de nuestras casas.

Hablamos de "Feminismos", cuando las mujeres aún no alcanzaron a conocer uno solo. Porque el feminismo que el sistema les presenta es el que le es funcional a sus intereses.

Si los derechos sexuales y reproductivos, la violencia hacia las mujeres, la lucha por el aborto son ejes de nuestras luchas ¿por qué permitimos que la sociedad los vea como temas ajenos, tratados por diputados/as y senadores/as, por un partido político o por otro?

Un día hace tres años, junto a otras compañeras decidimos dejar de protestar contra algunas prácticas feministas, que no acordábamos. Y nos dimos cuenta que protestar no es arriesgado, ni comprometido, nadie arriesga solo protestando.

Enfrentamos la propia responsabilidad de construir algo que implique un riesgo y lo asumimos, así nació y se construyó "La Casa del Encuentro".

Feminismo del Espacio Social y Cultural

Un Feminismo del Espacio Social por un cambio cultural. O sea, dialogando, expresando las diferentes propuestas, articulando estrategias, pero con planes de acción que nos tenga permanentemente en las calles, frente a frente fundamentalmente con las mujeres, y también frente al conjunto de la sociedad.

Un feminismo que atraviese la sociedad y no que sea un rincón de mujeres mediáticas dentro del sistema. No siempre género y ahora géneros reemplaza a feminismo, últimamente lo invisibiliza más, de lo que lo potencia.

Dentro de este escenario se nos habla de diferentes feminismos, nosotras queremos ser el feminismo de la contradicción principal al patriarcado y no de los feminismos de la contradicción secundaria.

Por eso nosotras hemos decidido apostar a construir un espacio físico concreto no virtual, que nos permitiera trabajar con la diversidad de mujeres, sus inquietudes y necesidades. Teniendo en cuenta que cada mujer es única, como lo es la vida de cada una de nosotras y que por ello tendríamos que intentar conectarnos con cada una de una forma diferente.

Un espacio libre de la injerencia de las formas de organización del patriarcado, donde las voces, los cuerpos, los sonidos y los paisajes nos hablen de nosotras, unirnos en continuum mujeril y dar rienda suelta a la creación, para empoderarnos de nuestros cuerpos y nuestras vidas.

Mostrar que podemos hacer todo aquello que siempre quisimos hacer, que las feministas tenemos las mismas opresiones y las mismas historias, que reímos y lloramos y a partir de allí conectarnos, creciendo en las ideas, aprendiendo a debatir, profundizar y sobre todo a animarnos a construir otra forma de escucharnos, vernos y reconocernos. Esto es lo que en La Casa denominamos el trabajo cuerpo a cuerpo.

Hacia el afuera trabajamos por este cambio cultural con toda la sociedad, pero lo hacemos mostrando otro lenguaje de comunicación, lo hacemos relatando a través de performances artísticas políticas la opresión y la violencia que sufrimos las mujeres día a día, con un lenguaje cotidiano y accesible. Estas acciones públicas son construcciones colectivas que realizamos entre mujeres que asisten a las diferentes actividades culturales o sociales de La Casa.

Siempre decimos que si cada acción que hacemos, sirve para cambiar la mirada, generar una pregunta a una mujer e incluso a un varón, cumplimos con el objetivo que nos propusimos. Lo que para algunas compañeras feministas califican despectivamente como vistoso para nosotras es nuestra razón de ser y nuestra esencia hacer un feminismo con el cuerpo, un feminismo que cualquiera puede entender porque lo hace desde su historia o la historia de otra mujer. Feminismo de todas y para todas. **Un movimiento feminista popular**, construido y articulado desde cada rincón de cada ciudad o pueblo. El feminismo que hace que cada mujer recupere su voz, su cuerpo y sus deseos generando ella misma su propia revolución que tendrá su correlato en un cambio en la sociedad.

Reencontrándonos con la humildad, las sensaciones, la alegría, la ética de la

solidaridad y las luchas, y cuestionarnos todo feminismo que no llega a todas las mujeres de los diferentes sectores de nuestra sociedad.

El feminismo no está muerto, como pretenden algunos/as lo que está muriendo son las prácticas. Después de la debacle de los partidos políticos, después del techo que imponen las ONGs que responden a los intereses de los partidos políticos y gubernamentales, habría que volver a consolidar un movimiento autónomo que sea la expresión de una resistencia y de un cambio transformador. Voces de mujeres, feministas, del movimiento de mujeres que con debates aun pendientes se expresen y digan.

Como movimiento de mujeres, como movimiento feminista son muchos los desafíos y las luchas que nos restan, pero sincerar posiciones es el único camino para confluir en acciones y luego llevarlas a la práctica. Pero primero deberíamos analizar que todas estamos atravesadas por un sistema que pretende dividirnos y atomizarnos, para impedir el cambio por el que tantas compañeras feministas han luchado durante años.

Considerar que el debate sobre la usurpación de una fecha de registro histórico de luchas, como lo es el 25 de Noviembre es una cuestión simplista y no es un avance de los sectores que pretenden amordazar y desarticular al movimiento feminista y de mujeres, es no sólo un acto de misoginia sino de invisibilización del avance de la violencia hacia mujeres como, por ejemplo Romina, Evelyn, Carolina Aló, las jóvenes de Catamarca, las desaparecidas de Mar del Plata e infinidad de mujeres y niñas desaparecidas en manos de las redes de trata, y de Mabel una mujer que junto a sus tres hijos, el sábado 25 de Noviembre se acercó al vernos en la calle y nos dijo simplemente que necesitaba un abrazo y que ella también quería decir que NO, hoy ella ya está comenzando a decir NO. Aunque sea sólo por ella salir el sábado 25, era indispensable.

Nosotras consideramos, que uno de los principales desafíos es comunicar y hacer feminismo desde lugares no tradicionales, una marcha con una sábana de consignas es importante, pero no es la única herramienta posible para manifestarnos y luchar.

Creemos que la primera revolución es la que cada mujer hace primero cuando cambia la mirada y toma conciencia de su opresión que va mas allá de la clase social a la que pertenezca.

Encontrar nuevas formas de decir y hacer que generen puentes, vínculos, e identificación. Hacer desde un lenguaje más coloquial, personal y cotidiano permitirá a miles de mujeres, comprender que lo que todas sufrimos y padecemos es por lo que lucho y lucha el feminismo.

Queda mucho por hacer, pensar y decir en las coincidencias y en las disidencias.

Dicho proceso de internacionalización de los asuntos feministas exige pensar y actuar de forma conjunta sobre nuestras políticas, nuestra ética, nuestras visiones y nuestras demandas más urgentes, de forma de elaborar estrategias conjuntas. Esto significa enfrentar nuestras diferencias, respetar nuestra diversidad y descubrir formas de trabajar juntas sin comprometer nuestros ideales políticos individuales y colectivos.

Ponencia presentada en la 25ª Jornada de ATEM "25 de Noviembre", 2 de diciembre de 2006.